

## Excursión 27 de octubre 2019. Por el Hayedo de la Tejera Negra y el pico de la Buitera. Agrupación Deportiva Rutas

El Hayedo de la Tejera Negra se encuentra por tierras de Guadalajara en los rincones húmedos y montañosos de la Sierra de Ayllón, no siendo el único de esta zona pues tenemos el Hayedo de la



Pedrosa junto al Puerto de la Quesera y el famoso Hayedo de Montejo Junto al río Jarama. Son reductos de otras épocas en las cuales teníamos un clima más húmedo y frío, conservándose estas reliquias en las laderas norteñas resguardadas de nuestros rigores solares.

*(Fotografía arriba la cabecera del río Lillas desde el Collado de las Cabras, comenzando los hayedos entre el roquedo, a nuestra frente el pico de La Buitrera, objetivo de nuestra ruta).*

*(Fotografía abajo las hayas se agarran como pueden entre el roquedo en la cabecera del río Lillas cubriendo de hojas secas su entorno impidiendo que crezca otro tipo de vegetación, aunque nosotros continuamos hacia la Biuitrera).*

El Hayedo de Tejera Negra limita con la provincia de Segovia y se ubica en el término municipal de Cantalojas. Cuenta con más de 400 hectáreas de extensión y forma parte del Parque Natural de la Sierra



Norte de Guadalajara, declarado en el año 2011. Está incluido en la Red Natura 2000 como “Zona de Especial Protección para las Aves” (ZEPA).

Este hayedo fue talado a mata rasa al





menos en dos ocasiones (1860 y 1960). Por ello, los ejemplares de haya que encontramos son relativamente jóvenes, procedentes del rebrote de los tocones de árboles cortados, aunque en algunas zonas existen ejemplares de más de 300 años. Tras un largo período de reposo invernal, de unos siete meses, en los que las hayas se encuentran sin hojas, brotan sobre mediados del mes de mayo, de un color vivo verde claro que, según van madurando tornan a verde oscuro. La

disposición de las ramas y hojas de las hayas, perpendiculares a los rayos solares, no permite casi la entrada de luz, siendo por ello bosques de gran umbrosidad, pero los rayos de sol que se filtran a través de sus hojas crean un ambiente de gran belleza, pero *no* permitiendo el crecimiento de otras plantas bajo las hayas.

*(Fotografía: arriba otra zona de entrada al Hayedo de la Tejera Negra es a través del valle del arroyo de La Zarza pasando primero por el Collado del Cevurnal y abajo el grupo de*







Rutas bajando por la otra zona de entrada al Hayedo de la Tejera Negra, pudiendo observar, que según el camino elegido se pueden presentar algunas dificultades). (Imagen: al lado el Hayedo de la Pedrosa junto al Puerto de la Quesera, el cual se

asienta también sobre una zona pedregosa al pasar por la carretera hacia el pueblo de Riaza).

Sin duda, es el otoño la época más adecuada para realizar cualquier itinerario por el hayedo y es en estas fechas cuando se produce la mayor afluencia de público, sin embargo en el resto del año está completamente vacío incluso en fechas estivales. Por esta razón y con vistas a su conservación existe en estas fechas un acceso restringido y se debe sacar un permiso antes de entrar en los límites del parque. La razón primordial es que en el otoño, en las hojas de las hayas aparecen las tonalidades amarillas, rojizas y marrones, variando



## TEJO

(Taxus baccata L.)

El nombre específico, *baccata* (del latín *bacca*: baya), hace referencia a la envuelta carnosa de su semilla que la hace semejante a una baya. El genérico *Taxus*, es el nombre romano, empleado ya por Plinio y Virgilio, derivado según algunos del griego *taxis*: hilera, por sus hojas y según otros de *toxikos*: veneno.

El tejo es un árbol de follaje verde oscuro, a veces con porte arbustivo. Las hojas son pequeñas, largas y estrechas y suelen durar unos 8 años sobre la planta. Es una especie dioica, es decir, existen ejemplares macho y hembra. Sobre estos últimos aparecen en otoño los frutos, consistentes en una envuelta carnosa de color rojo llamada arilo, que rodea a la semilla y por cuyo extremo asoma la punta de la misma. Toda la planta es tóxica. Árbol muy longevo, puede vivir hasta 1.500 años. Su madera dura y elástica es muy estimada por ebanistas y torneros, utilizada frecuentemente en la fabricación de arcos, zuecos, grabados, e incluso instrumentos musicales. Sus ramas se han empleado a veces como alimentos del ganado vacuno y cabrio pero no es aconsejable dada su toxicidad.

Ya en la Edad Media un buen tejo era codiciado y valioso, por lo que era difícil disponer de material suficiente para construir arcos de una sola pieza.

FLOR	FRUTO
Enero	Enero
Febrero	Febrero
Marzo	Marzo
Abril	Abril
Mayo	Mayo
Junio	Junio
Julio	Julio
Agosto	Agosto
Septiembre	Septiembre
Octubre	Octubre
Noviembre	Noviembre
Diciembre	Diciembre

Altura máxima



15 metros



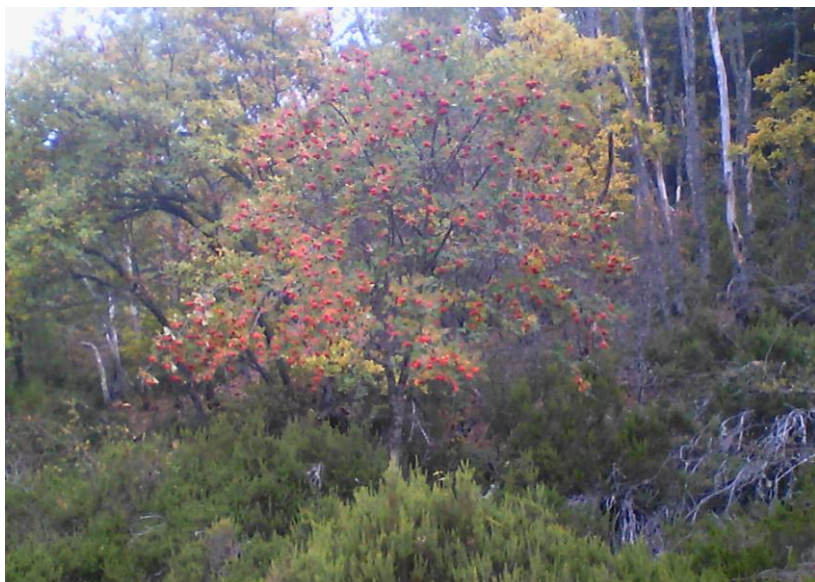


estas en función de la climatología del año, tanto en matices como en duración, teniendo su momento álgido normalmente en octubre; aunque, si los veranos son secos, las hayas adelantan la caída de la hoja tornando de verde a marrón rápidamente, desde el mes de septiembre.

*(Fotografía de noviembre de 1996 al lado, aunque el Tejo de la Tejera Negra existe y es este mismo, no da el nombre al hayedo como en un principio nos pudiera parecer, el nombre de Tejera Negra se debe a un barranco menor expuesto al norte vecino por poniente).*

*(Fotografía: Abajo serbal de cazadores junto al río Lillas en octubre del 2016, los frutos rojos que lo caracterizan en esta época sirven de alimento a los pequeños animales del bosque).*

En este bosque de Cantalojas, aunque no lleguemos hasta este pueblo, pues está demasiado alejado, veremos lo suficiente para darnos cuenta de que es un mosaico de diferentes masas forestales: los robles melojos son los árboles más comunes en el piso inferior de los valles de los ríos Lillas y Zarzas (los cuales forman el Hayedo de la Tejera Negra), y sobre los robles, los más abundantes son los pinos silvestres (pino albar), encontrándose las hayas al final en la cabecera de los valles; por eso, en numerosas ocasiones, los







visitantes suelen marcharse sin ver ninguna haya (no será nuestro caso ya que lo abordaremos desde sus cabeceras).

Hay otros árboles, más escasos, como serbales, arces, tejos o abedules y se pueden ver en las riveras del río Lillas.

En otoño el roble presenta un color marrón claro y el haya toma un color más rojizo (los visitantes los suelen confundir), pero la hoja es muy diferente al ser la del roble lobulada. El fruto del roble es una bellota y el del haya, el hayuco del cual se puede obtener aceite.

Los hayucos están envueltos de tres en tres por una corteza de pelos flexibles que podría recordarnos a los de la castaña. Es un gran recurso para los pequeños animales de ahí su nombre científico “fagus” que indica el poder nutritivo de sus frutos.

*(Fotografía arriba hayas hacia la zona del río zarzas en otoño y abajo son las pizarras las que caracterizan las rocas de estos valles, como es el caso del pico de La Buitrera que vemos en la imagen y objetivo a alcanzar en este día).*

El haya es y ha sido una fuente natural de recursos para el ser humano. Su madera es muy empleada en ebanistería por su facilidad de trabajo dureza y belleza y su uso como materia prima del carbón vegetal.

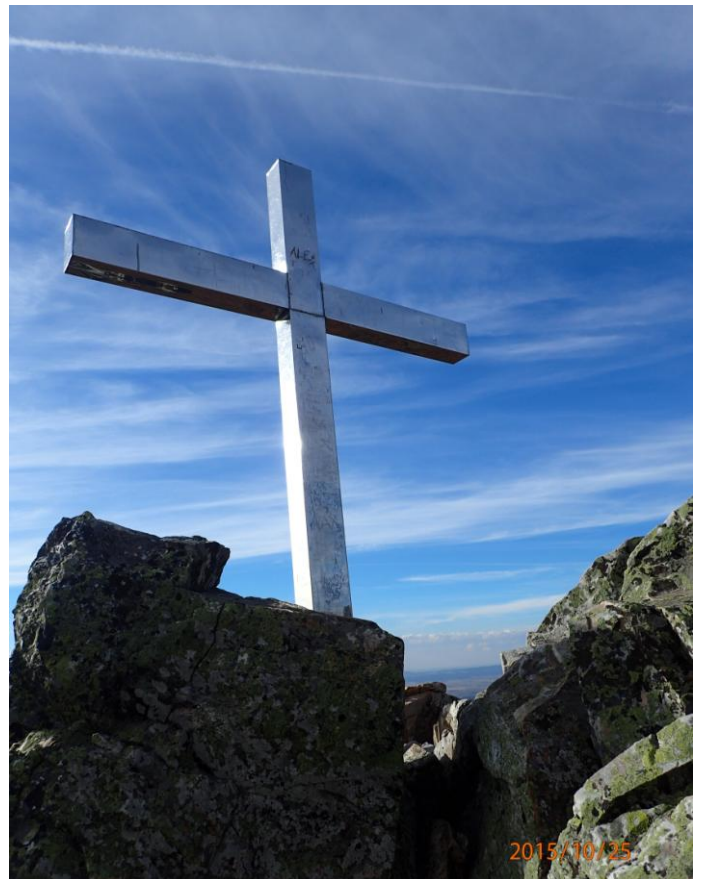
En el parque se conserva una carbonera a modo de muestra, siendo un gran amontonamiento de



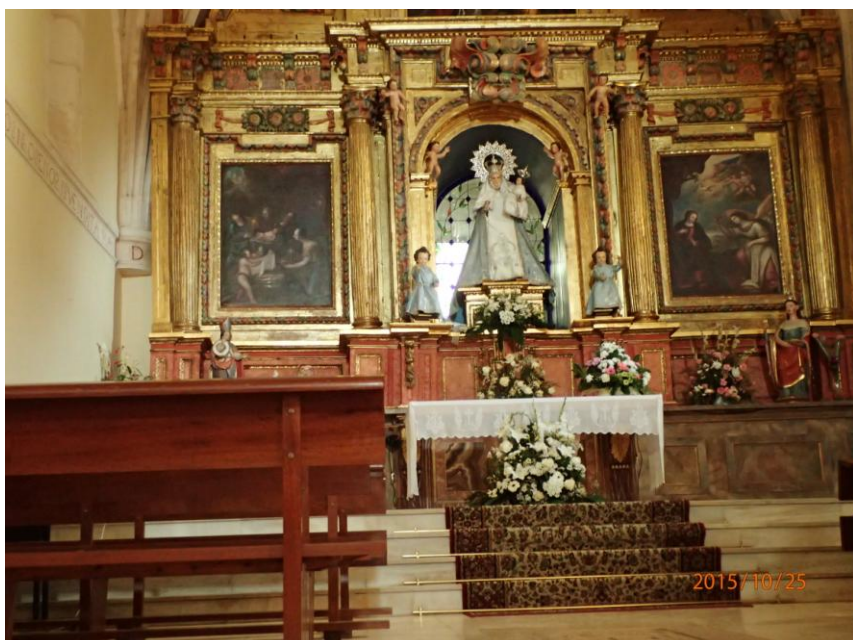


ramas y troncos al cual cubrían con tierra para proceder a una combustión lenta que duraba unos diez días, obteniendo así el carbón vegetal. Fue una de las actividades importantes de la zona.

*(Fotografías: arriba la Cruz de Hontanares que algunas veces el grupo A la encuentra en su camino de descenso hacia el pueblo de Riaza y abajo la ermita de Hontanares en el camino de la marcha B y típico sitio de parada para la comida, ya que disponemos de un bar junto a la ermita).*



Las rocas presentes en esta zona son fundamentalmente pizarras y cuarcitas, que forman al descomponerse suelos ácidos pobres en sustancias nutritivas, pero ricos en materia orgánica poco descompuesta, la materia rocosa está muy a flor de tierra dando la apariencia de escasez , a veces, del suelo vegetal, y sin embargo las hayas se desarrollan bien en este ambiente. La formación primaria del relieve se produjo en el plegamiento hercínico al final de la era primaria. Destaca la presencia de Elementos Geomorfológicos de Interés Especial, protegidos en Castilla-La Mancha: pedrizas y crestones



cuarcíticos relevantes. Toda la Sierra de Ayllón se caracteriza por los crestones puntiagudos tan diferentes a los relieves graníticos panzudos de la Sierra del Guadarrama. El cercano pueblo de Riaza, es uno de los pueblos importantes de la zona tanto en población como

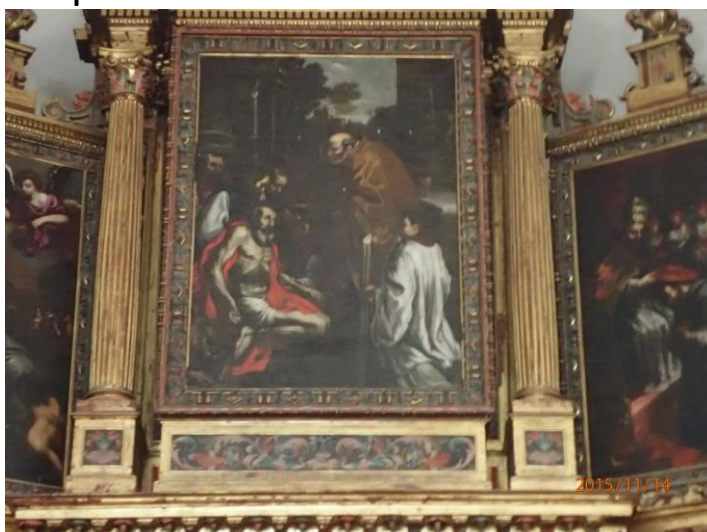


históricamente, está situado en la cañada Real Soriana y fue un importante centro de trashumancia y esquila. La industria artesanal del pueblo fue decayendo, pues había 67 telares, al mismo tiempo que ha decaído la trashumancia a partir

del siglo XIX.

*(Fotografías arriba el ayuntamiento de Riaza y abajo retablo de la iglesia parroquial de Riaza, Nuestra Señora del Manto y detalle).*

Sus gentes trataron de sobrevivir con la roturación de los campos y el carboneo, con una economía de subsistencia. Todavía se pueden ver los restos de los últimos carboneros y horneros de los años 1960, que se componían básicamente de apilamientos circulares de leña cubiertos de paja y tierra donde tenía lugar la lenta combustión de la madera. La emigración masiva, que padeció la comarca o mediados del siglo XX, se centró en las grandes ciudades, que ofrecían trabajo y unas mejores condiciones de vida, acelerando el proceso de abandono de los pueblos de la sierra.







*(Fotografías arriba el valle de Riaza desde el Puerto de la Quesera y abajo el ayuntamiento de Ríofrio de Riaza fin de la marcha B y lugar donde nos espera el autobús).*

